

MIGUEL A. BAILA PALLARÉS

POBLACIÓN INMIGRADA EN VINARÓS Y SU DISTRIBUCIÓN EN EL ESPACIO URBANO

RESUMEN

En este artículo se estudian diversos aspectos de la corriente inmigratoria en Vinarós (Castellón). La población foránea es analizada en su trayectoria temporal de llegada, procedencia geográfica y distribución en el espacio urbano, así como su incidencia en la estructura por edades de la población.

RESUM

En aquest article s'estudien diversos aspectes del corrent migratori a Vinarós (Castelló). La població forània es analitzada en la seua trajectòria temporal d'arribada, procedència geogràfica i distribució dins l'espai urbà. També la incidència a la estructura per edats de la població.

INTRODUCCIÓN

La cuestión de los trasvases de población entre diversas regiones-comarcas ofrece gran interés, tanto en los aspectos socioeconómicos —que son los que actúan, en definitiva, de detonante— como en los más puramente demográficos, en función de la incidencia en la dinámica y estructura de cualquier conjunto espacial considerado, tanto si es emisor como receptor.

A partir de la promulgación del Plan de Estabilización (1959), se produjo un cambio en la coyuntura económica muy importante a nivel de estado español. Dio comienzo un proceso de industrialización sin precedentes, que vino a favorecer y enriquecer determinadas zonas —muy pequeñas en dimensión— mientras que la gran mayoría de espacio español quedaba al margen de este proceso, viéndose sus habitantes obligados a emigrar ante la imposibilidad de mejorar su nivel de vida, e incluso en algunos casos de subsistir, en sus lugares de origen.

Junto a todo ello, en el resto de la Europa Occidental se produce similar fenómeno, iniciado incluso desde unos años antes. La mejora de la condición de vida va a posibilitar la vulgarización del aprovechamiento al máximo del tiempo de descanso anual. Tenemos ante nosotros el turismo, entendido como fenómeno de

masas. España, por razones de sobra conocidas, fue elegida como lugar preferente de descanso estival.

Aparecen, pues, la industrialización y el turismo, incrementados a partir de los primeros años sesenta, como auténticos detonantes de ese cambio económico.

En general, todo el litoral mediterráneo español se va a ver favorecido por uno de esos fenómenos, el del turismo. La industria ya es cuestión a parte, ya que tan sólo determinadas zonas de ese amplio espacio costero gozan social y económicamente de ese factor de enriquecimiento. Visto todo ello bajo una óptica más puramente ecologista, la agresión al medio de ambos sucesos es evidente y no vamos a polemizar aquí sobre ella.

La ciudad de Vinaròs, a mitad de camino de las dos más importantes del litoral mediterráneo, València y Barcelona, goza de una magnífica situación (Fig. 1). Las comunicaciones son muy buenas: ferrocarril, carreteras de primer orden y autopistas, que la unen con aquellas dos capitales y con las más cercanas de Castelló y Tarragona, amén de otras conexiones con el interior, que la enlazan con Tortosa y Zaragoza, ésta a través de Morella y Alcañiz. Convergen, pues, en esta zona importantes vías de comunicación. Pero, como veremos, junto a ese efecto centrípeto, que se produce sobre todo en relación con las comarcas interiores vecinas, aparece otro centrífugo siguiendo el litoral hacia el NE y SW.

1. POBLACIÓN INMIGRADA SEGÚN SU LUGAR DE ORIGEN

1.1. *Evolución histórica de la inmigración*

En 1981 la mitad de la población de hecho de Vinaròs era nacida fuera de la ciudad, era inmigrada: 8.812 personas¹ sobre un total de 17.564. Ello tiene consecuencias de diversa índole, que más adelante estudiaremos.

CUADRO I

Evolución de la importancia relativa de la población inmigrada en Vinaròs

Años	% Inmigrados respecto a la población total de hecho.
1910	15,0
1935	28,9
1950	38,6
1965	44,5
1981	50,1

Fuente: BAILA PALLARÉS, Miquel A., *Dinámica y Estructura de la población de Vinaròs (1857-1981)*, p. 111.

¹ No se tienen en cuenta los partos efectuados en Castelló, Tortosa y Amposta, ya que esas cifras han sido depuradas.

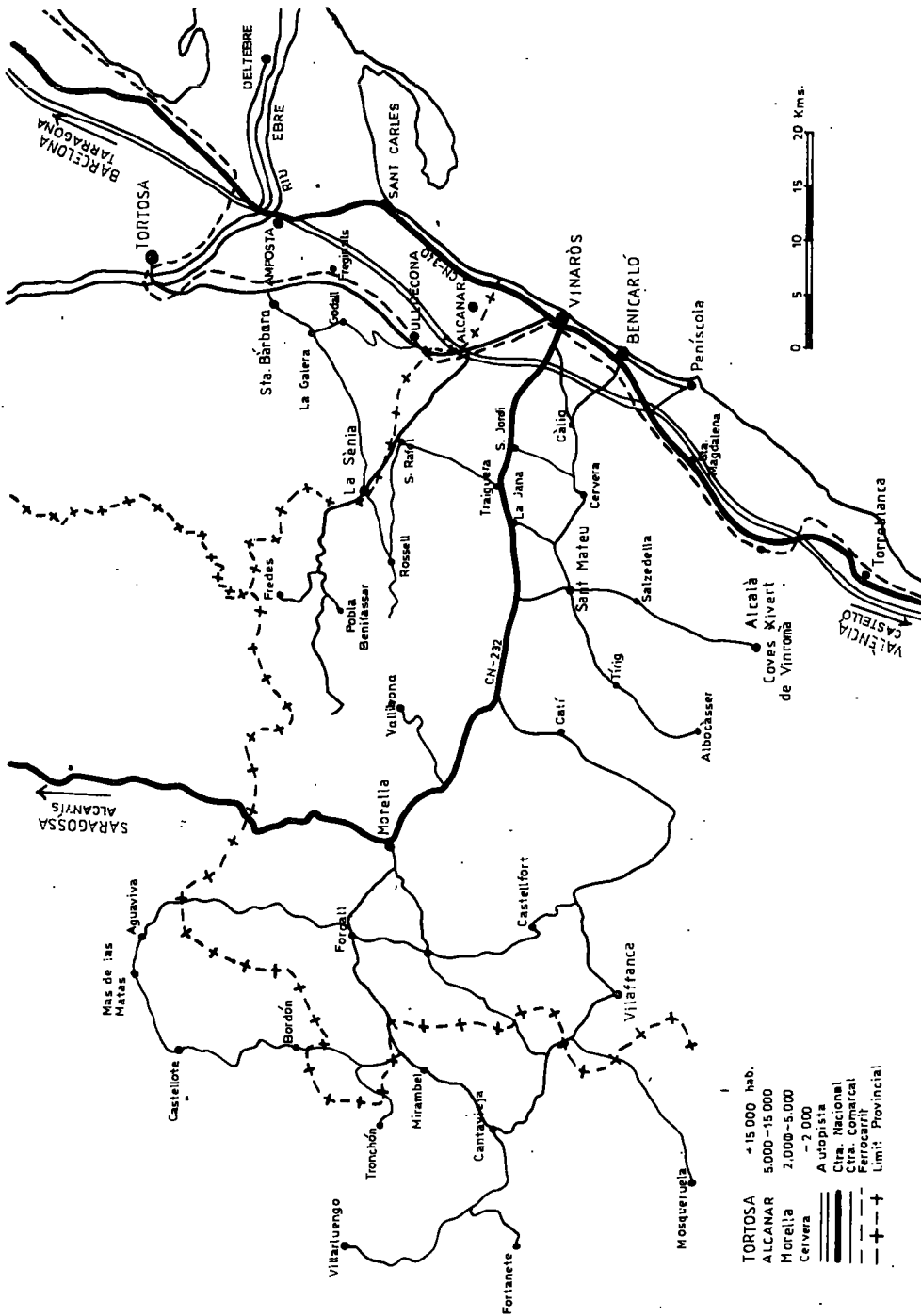


Fig. 1.— Situación de Vinaròs.

Dándole a ese fenómeno de la inmigración una perspectiva histórica, observamos como desde principios de siglo (1910) la población de Vinaròs presenta saldos migratorios positivos, incrementándose continuamente desde esa fecha el porcentaje de inmigrados respecto de la población total.

Al mismo tiempo se aprecia como hasta la década de los sesenta es muy mayoritaria la inmigración de tipo comarcal y aún supracomarcal, considerando como tal la proveniente del País Valenciano, Cataluña y la pequeña franja oriental de Teruel.

CUADRO 2

Evolución de la importancia relativa de inmigración comarcal y supracomarcal a Vinaròs.

Años	% inmigración comarcal (1)	% inmigración supracomarcal (2)
1910	53,3	88,2
1935	61,5	90,7
1950	59,7	89,0
1965	45,7	73,0
1981	31,3	61,2

(1) Engloba las comarcas del Baix Maestrat, els Ports, Alt Maestrat y Montsià.

(2) Engloba el conjunto del País Valenciano, Cataluña y la franja oriental de Teruel.

Fuente: BAILA PALLARÉS, Miquel A., *op. cit.*, p. 110.

La fecha de 1910 marca el punto más alto en la población de las comarcas del Alt Maestrat y els Ports, dos de las secularmente abastecedoras de la inmigración de Vinaròs, sobre todo esta última; mientras que es en el período de 1950-1965 el descenso llega en muchos lugares a tener carácter de éxodo masivo. Ahora bien, hay que tener en cuenta que durante esa primera mitad de siglo, aunque de manera menos masiva, el proceso de despoblación se ha iniciado y es irreversible (MIKA, 1974, p. 515).

De hecho, y refiriéndonos siempre a esas dos comarcas de els Ports y Alt Maestrat, la visión del Cuadro 5 es bien sugestiva. Se aprecia como a principios de siglo la inmigración proveniente de esas zonas es escasa (9'3% del total), mientras que la del resto de la comarca del Baix Maestrat es mucho más importante (32'2%). Todo ello en función de la vecindad y mayor proximidad geográfica, bien entendido que motivos de tipo físico siempre tendrán más aquellas zonas, de clima y orografía menos favorecedores.

Estos trasvases de población de unas zonas pobres a otras más favorecidas no son un fenómeno reciente como vemos. Ahora bien, en el caso que nos ocupa, y en otros muchos que se podrían citar, hasta prácticamente la década de los sesenta esa inmigración tiene un carácter espacialmente restringido y en muchos casos no efectuada por motivaciones económico-laborales, como sería la relación que se establece con los municipios más próximos a Vinaròs, en algunos casos lo suficientemente ricos como para no verse abocados sus habitantes a la emigración

CUADRO 3

Evolución de la población de las comarcas de els Ports, Alt Maestrat y Baix Maestrat.

Años	Els Ports	Alt Maestrat	B. Maestrat (1)
1900	21.040	20.077	38.892
1930	16.318	17.733	34.770
1950	13.517	16.177	29.834
1960	11.525	13.926	25.916
1970	8.823	12.203	23.698
1981	6.709	10.223	22.163

(1) Excepto Vinaròs y Benicarló.
Fuente I.N.E y elaboración propia.

CUADRO 4

Evolución de la población de Vinaròs y Benicarló.

Años	Vinaròs	Benicarló
1900	8.625	7.251
1930	8.281	7.456
1950	9.631	9.385
1960	10.968	10.627
1965	11.639	12.016
1970	13.727	12.831
1975	17.049	15.626
1981	17.564	16.587

Fuente: I.N.E.

(Benicarló, Alcanar, Ulldcona, etc.). Rige, pues, la ley de la proximidad, mientras que en los casos de las comarcas interiores y en la parte más deprimida de la propia, lo hará la ley de la necesidad, el bajo desarrollo.

CUADRO 5

Evolución de la importancia relativa de la inmigración por comarcas respecto al total (%).

Años	Alt Maestrat	Els Ports	Total	Baix Maestrat
1910	4,5	4,8	9,3	32,2
1935	10,6	7,5	18,1	29,8
1950	8,9	9,8	18,7	28,4
1965	6,6	11,5	17,1	19,4
1981	3,1	8,8	11,9	13,6

Fuente: BAILA PALLARÉS, Miquel A., *Op. cit.*, p. 110.

Es ya en plena década de los sesenta y como consecuencia del cambio de coyuntura económica ya citado, cuando va a incrementarse sustancialmente el porcentaje de población inmigrada, al mismo tiempo que variará su origen geográfico. Comienzan, o mejor alcanzan cotas de éxodo masivo, los grandes movimientos poblacionales a nivel de España, de unas regiones a otras, e incluso también hacia otros países europeos. Es el abandono de la montaña hacia las tierras bajas, de las provincias pobres hacia las ricas, del campo hacia la ciudad; la repetida «conciencia de desnivel» (BURRIEL, 1971, p. 234).

A nivel de Vinaròs es la procedencia andaluza y norteafricana la que sufre un incremento espectacular. Las cifras del Cuadro 6 son bien expresivas: entre 1950-1981 más de 1/3 de los nuevos inmigrantes son de esa procedencia. Y aún ese corte temporal puede ser muy matizado, reducido a la mitad, ya que esa llegada se produce en abrumadora mayoría durante el período 1960-1975. Frente a ello

observamos el escasísimo incremento en la venida de nuevos emigrantes de la propia comarca y las limítrofes.

CUADRO 6
Procedencia de la inmigración

Procedencia	Inmigrantes venidos			
	Período 1965-1981		Período 1950-1981	
	Núm.	%	Núm.	%
Andalucía y Norte de África	1.089	30,0	1.810	35,5
Comarcas	401	11,0	546	10,7
Total	3.623		5.089	

Fuente: Padrones y elaboración propia.

1.2. *Análisis del origen geográfico de la inmigración de Vinaròs según el Padrón de 1981*

La fecha del último censo, 1981, pensamos que puede resultar significativa para un estudio, estático no dinámico, del origen geográfico de la población inmigrada y su distribución en el espacio urbano. Se trata de un momento en que esos grandes trasvases de población, lo que se ha dado en llamar «éxodo rural», están ya cerrados desde varios años antes: se puede dar la fecha de 1975 como bastante significativa al respecto. Junto a ello, no hay razón para pensar en una vuelta de los inmigrantes a su lugar de origen. La consulta de los libros de altas y bajas municipales de estos últimos años nos permiten apreciar una ralentización y equiparación de los movimientos receptor y emisor. Las razones de todo ello son obvias: la situación económica en los lugares de origen de esos inmigrados, mayormente zonas rurales empobrecidas, es peor si cabe que la que gozan aquí, donde siempre tendrán más posibilidades de mantener un cierto nivel de vida.

De hecho, actualmente la población de Vinaròs crece únicamente en función de su propia vitalidad o dinámica interna, en función de su crecimiento vegetativo.

1.2.1. *Inmigración comarcal.* Se han considerado las divisiones administrativas de Castelló y Tarragona más una pequeña franja al Este de la provincia de Teruel, que engloba diecisiete municipios.

Todo ello supone la cifra de 4.171 inmigrados residentes en Vinaròs en 1981, lo cual representa casi la mitad del total (47'3%). No obstante, observando los porcentajes por comarcas vemos que la relación queda establecida con las del Baix Mestrat (28'7%), els Ports (18'7%), Montsià más la ciudad de Tortosa (17'3%) y la franja oriental de Teruel (12'8%). Todas ellas representan más de las 3/4 partes del total de esa inmigración comarcal.

El factor de proximidad juega un papel importante (Fig. 1), a lo que habría

CUADRO 7

Inmigrantes comarcales en Vinaròs (1981)

Comarcas	Total inmigrantes	%	Población total comarca	%
Baix Maestrat	1.200	28,7	38.750 (1)	3,00
Montsià-Tortosa (3)	725	17,3	80.700	0,80
Alt Maestrat	277	6,6	10.223	2,70
Els Ports	782	18,7	6.709	11,60
La Plana (3)	346	8,2	313.974	0,10
L'Alcalatén	32	0,7	15.200	0,20
Alt Millars	34	0,7	5.079	0,60
Alt Palancia	18	0,4	24.237	0,07
Franja E. de Teruel (2)	535	12,8	7.957	6,70
Resto comarcas provincia Tarragona	222	5,3	435.378	0,05
Totales	4.171	100,0	938.207	0,40

(1) Excepto la población de Vinaròs.

(2) Engloba los municipios de Aguaviva, Bordón, Cantavieja, Cañada de Benaianduz, Castellote, La Cuba, Fortanete, La Iglesuela del Cid, Mas de las Matas, Mirambel, Monroyo, Mosqueruela, Las Parras de Castellote, Peñarroya de Tastavins, Torre de Arcas, Tronchón y Villarluengo.

(3) Las cifras de Castelló, Tortosa y Amposta han sido convenientemente rectificadas.

Fuente: Padrón I.N.E. y elaboración propia.

que añadir la función de las vías de comunicación como favorecedoras de una más íntima relación con determinadas zonas más deprimidas.

En efecto, la relación se diluye con rapidez siguiendo las grandes vías de comunicación costeras. Ello es lógico teniendo en cuenta que aparecen nuevos centros secundarios, como es el caso de Amposta; ciudades que mantienen su nivel de población, caso de Torreblanca, más el mayor efecto de atracción de los centros de Castellón y Tarragona.

La penetración hacia el interior es importante siguiendo la carretera de Tortosa y su ramal, que muere en la Tinença tras pasar por la Sénia. La relación con Tortosa es secular y digna de ser ahondada en otros estudios. Igualmente, la nacional 232 a Zaragoza y ramales juega un papel decisivo en la relación con las comarcas interiores, sobre todo els Ports, y la propia del Baix Maestrat, a lo que habría que añadir esa franja oriental de Teruel más abocada hacia nuestro litoral. Se trata, en definitiva, de la penetración más profunda en cuanto a intensidad y espacialmente. Si observamos el porcentaje que representan esos inmigrantes sobre la población total de la comarca en 1981 se corrobora esa idea: la de els Ports (11'6%) y la franja oriental de Teruel (6'7%) son las que aparecen relativamente más afectadas por la atracción de Vinaròs.

Comarca como la del Alt Maestrat se muestra ya mucho más influenciada por la propia Castelló. Las restantes de L'Alcalatén, Alto Mijares y Alto Palancia están ya fuera de la atracción de ese litoral norte del País Valenciano. La relación

se establece con la capital provincial e incluso, como en el caso del Alto Palancia, con Sagunt y València (BURRIEL, 1971, pp. 235 y ss.).

La Plana, englobando en ellas las subcomarcas del Pla de Cabanes y la Ribera d'Oropesa-Torreblanca, mantiene una relación simplemente lógica y normal con Vinaròs, del mismo corte que la que supone el resto de las comarcas de Tarragona. Bien entendido que esa relación se establece fundamentalmente con ambas capitales, enmarcada dentro de todo intercambio lógico entre ciudades de cierta entidad y dinamismo; y, si acaso, también con Torreblanca, aunque mucho menor que la que tuvo antaño en función de la pesca.

También las provincias de València y Barcelona aportan un buen contingente de población, aunque es casi de manera absoluta con las capitales con las que se establece una relación.

En general, ese intercambio siguiendo las grandes vías de comunicación litorales con las cuatro capitales ya citadas se produce muchas veces en función de factores no tanto o no exclusivamente económicos, cuanto de similitud con el punto de partida, lo que atenúa la «ruptura»; en la raíz de todo ello estarían los vínculos de orden cultural, lingüístico e histórico (TEIXIDOR DE OTTO, p. 11).

Las provincias de Alacant, Girona y Lleida suponen un 2'3% del total de la inmigración, mientras que las de València y Barcelona representan un sustancioso 11'2%.

CUADRO 8

Inmigración por provincias con más del centenar de inmigrantes (1981).

Provincias	Población inmigrada	% sobre total inmigrantes	% sobre total población emisora
Castelló	2.689	30,5	6,49
Tarragona	947	10,7	1,88
Teruel	615	6,9	4,07
Barcelona	589	6,6	0,12
Córdoba	480	5,4	0,66
València	398	4,5	0,19
Sevilla	290	3,2	0,19
Melilla	200	2,2	3,42
Almería	183	2,0	0,45
Jaén	167	1,8	0,26
Málaga	155	1,7	0,14
Madrid	124	1,4	0,02
Granada	116	1,3	0,15
Murcia	111	1,2	0,11
Cádiz	104	1,1	0,10
Alicante	99	1,1	0,08
Zaragoza	96	1,0	0,11
Cuenca	94	1,0	0,44
Totales	7.457	84,6%	

Fuente: I.N.E., Padrón de Vinaròs de 1981 y elaboración propia.

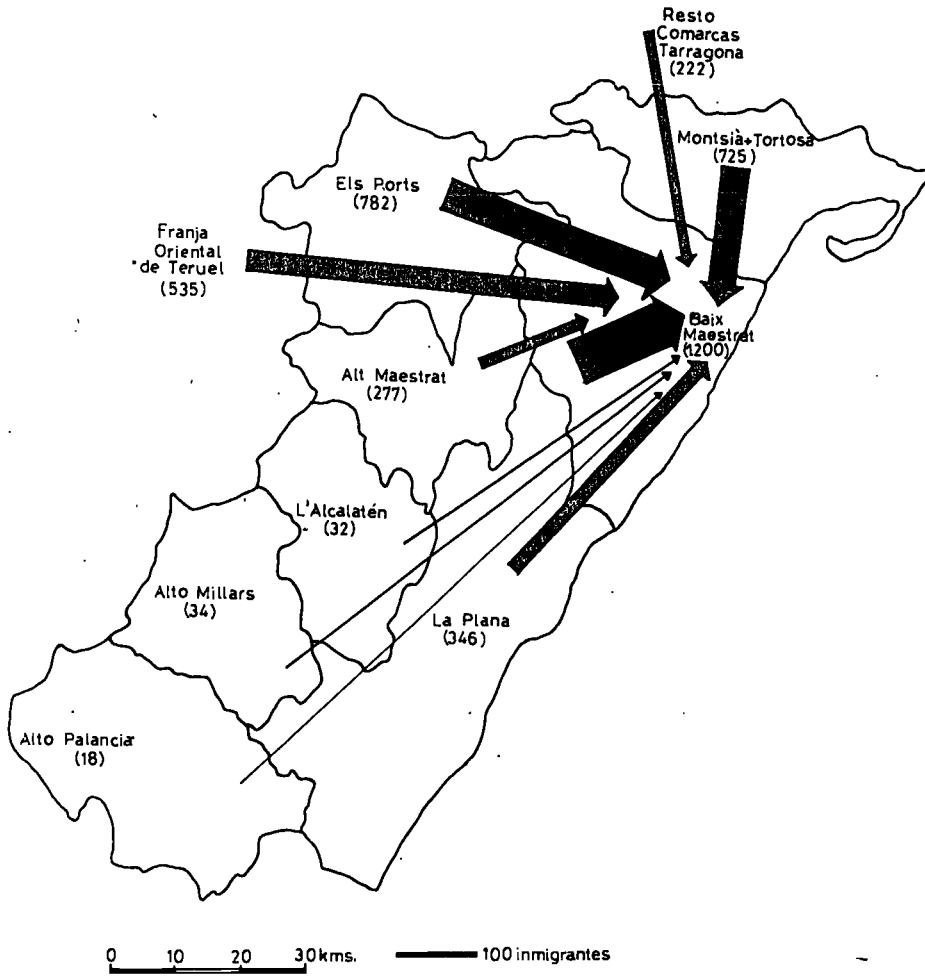


Fig. 2.— Aportación inmigratoria comarcals a Vinaròs (1981). Entre paréntesis cifras absolutas.

1.2.2. *Inmigración nacional.* Se considera aquí la procedente de las regiones externas al País Valenciano y Cataluña, teniendo en cuenta dentro de ellas la escasa importancia cuantitativa de las provincias de Alacant, Girona y Lleida; a la que se sumaría la franja oriental de Teruel, que es casi tanto como decir la provincia entera, pues ese pequeño espacio abastece el 87% del total de la inmigración turolense a Vinaròs.

Establecidos los límites espaciales, observando el cuadro 8, destaca la importancia relativa de la procedencia andaluza y norteafricana, iniciada con la década de los sesenta.

CUADRO 9

Evolución de la importancia relativa de la inmigración de procedencia andaluza y norteafricana.

	1950		1965		1981	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Andalucía	85	2,2	623	12,0	1.526	17,3
Norte de África (1)	—	—	183	3,5	369	4,1
Totales	85	2,2	806	15,5	1.895	21,4

(1) Engloba Ceuta, Melilla, Tánger, Tetuán y Alhucemas.
Fuente: BAILA PALLARÉS, Miquel A., *op. cit.*, p. 110.

Es destacable el hecho de la procedencia de las ex-posiciones de Tánger, Tetuán y Alhucemas, devueltas a Marruecos en 1956. De hecho, en 1981 vivían en Vinaròs 143 oriundos de esas ciudades, de los cuales 109 ya lo hacían en 1965; a los que hay que sumar los 200 nacidos en Melilla y los 26 en Ceuta.

Todas las provincias andaluzas, excepto Huelva, aportan más del centenar de inmigrados, destacando Córdoba con 480. Se trata de un fenómeno generalizado a nivel de España, en el que los habitantes de las provincias más pobres, el interior y el sur, marchan hacia la periferia y hacia puntos concretos del interior.

La proximidad no juega aquí ningún papel especial. La inmigración de Teruel es de carácter comarcal, pues está centrada en esa franja ya citada. La de Zaragoza y Huesca tiene escasa importancia, pues su emigración es absorbida por uno de esos núcleos puntales interiores, el de la propia capital maña, amén de Cataluña. La de Cuenca, Albacete y Murcia representan relativamente poco, estando muy influenciadas por otros núcleos como València y Alacant, sin olvidar, por supuesto, las propias capitales de esas provincias emisoras. (TEIXIDOR DE OTTO, pp. 11-12).

Frente a ello, la importancia de la procedencia andaluza y norteafricana incide en esa tendencia por parte de esos emigrantes a establecerse a lo largo del litoral mediterráneo más rico.

2. DISTRIBUCIÓN SOBRE EL ESPACIO URBANO DE LA POBLACIÓN INMIGRADA

De entrada ha existido un problema de método: el de disponer de datos según unas secciones, que han sido previamente delimitadas no de una forma plenamente satisfactoria para los efectos que nos interesan. A la hora de trazarse no se pensó exclusivamente en ello, fueron otros los criterios que se siguieron.

Pese a ello, sí se pueden apuntar algunas notas sobre la distribución de esa masa inmigrada en el espacio urbano de Vinaròs. Siguiendo la Fig. 4, hemos deli-

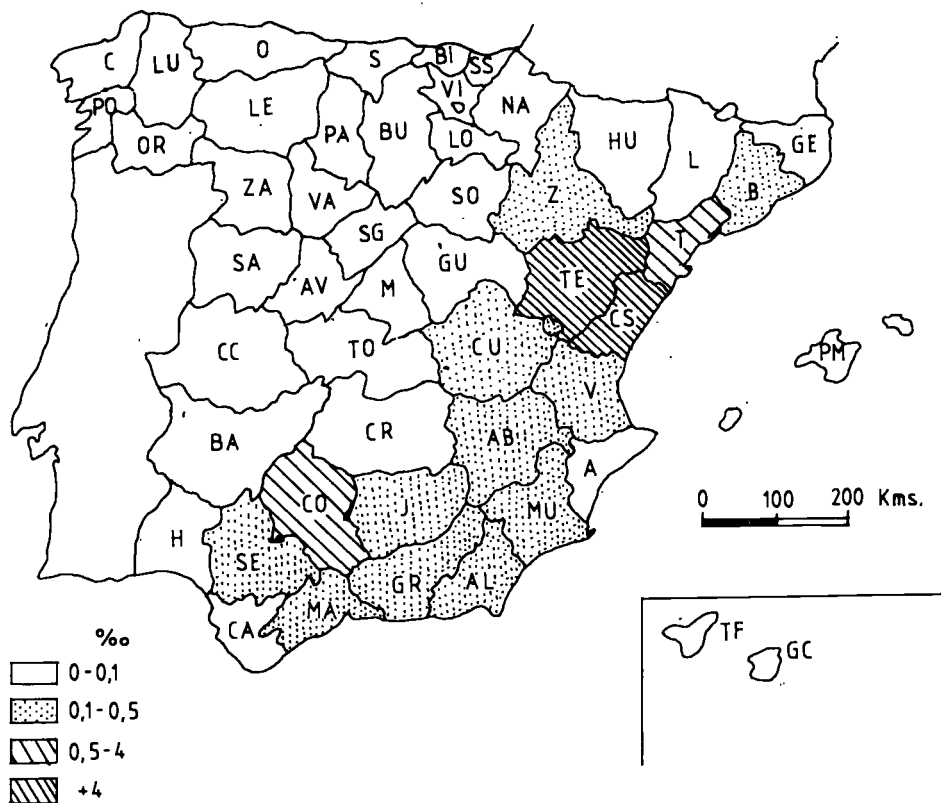


Fig. 3.— Emigrantes de Vinaròs por provincias (1981). En tantos por mil sobre el total de habitantes de cada provincia.

mitado el perímetro urbano estricto, en el que reside el 88% de la población total. Queda delimitado por el río Cèrvol al N, la Nacional 340 al W, el Mar Mediterráneo al E y la calle Capitán Cortés al S.

2.1. Importancia de la inmigración y su origen según distritos y secciones

A ese porcentaje elevado que la población inmigrada representa sobre el total de la ciudad, 50'1%, colaboran todas las secciones consideradas dentro de ese perímetro urbano en proporciones importantes.

Se puede, no obstante, matizar todo ello, distinguiendo tres distritos (Cuadro 10 y Figs. 4 y 5).

Un *distrito céntrico*, que se corresponde con el casco antiguo (sección 3). Se trata de la zona vieja de Vinaròs, con mayor abundancia de solares reducidos y viviendas que crecen en altura, pero mayoritariamente unifamiliares, no existien-

do prácticamente los grandes bloques. Existe escasa renovación del hábitat, que suele ser viejo y estrecho.

La tasa de inmigración está ligeramente por debajo de la media (49'1%). Un 17'9% son de origen comarcal, porcentaje algo superior lo son de origen nacional, mientras que el resto (11'9%) procede de lo que queda del País Valenciano y Cataluña.

Se trata de una zona que por su situación y predominio del hábitat antes indicado, ha sido progresivamente abandonada en los últimos años, habiendo sido muchas de esas viviendas reocupadas en régimen de alquiler por inmigrados. Al respecto son bien expresivas las siguientes cifras: según los datos del padrón de 1950 vivían en ese espacio urbano, —privilegiado según la mentalidad de entonces—, 3.515 personas, lo cual representaba una densidad de 448'9 Hab./Ha. Frente a ello, en 1981 estaba habitado por tan sólo 1.804 personas, con una densidad de ocupación de 230'3 Hab./Ha. A todo ello se sumaría el hecho de que se trata de la zona típicamente comercial, siendo ocupados muchos de sus edificios para esa función.

Un *distrito intermedio* (secciones 2, 4, 5, 6). Se trata de una zona que envuelve el centro antiguo. En realidad, sus límites exteriores coinciden en lo fundamental con las murallas del XIX. Hay que tener en cuenta que fuera de esa delimitación no se comenzó a construir de forma sistemática hasta la década de los sesenta. Esa proximidad al casco viejo es importante. El hábitat es más moderno y se renueva más intensamente.

En conjunto, se trata de la zona con menos incidencia de la inmigración, un 45'3%, claramente, pues, por debajo de la media. Ese dato conviene resaltarlo, pues se trata del espacio ocupado por mayor número de autóctonos, en función de su condición de «centro», ya que las distancias no son excesivas; amén de la existencia de un hábitat más moderno, que no más independiente, pues se trata de una de las zonas con mayor densidad de edificios altos, aunque normalmente los mejor acondicionados.

De la masa inmigrada, destaca la de origen comarcal con un 18'4% sobre la población total del distrito —en las secciones cuarta y quinta supone un 20'9%, lo que las entronca en ese sentido con la séptima y novena (Fig. 5)—. Frente a ello, la de origen andaluz y norteafricano sólo supone un 7'9%. Queda clara, pues, la ocupación de este espacio, amén de los autóctonos, que son clara mayoría, por un mayor porcentaje de inmigrantes de las comarcas cercanas, llegados con antelación y que pudieron ocupar esa zona intramurallas.

Lo que denominamos *distrito periférico* (secciones 1, 7, 8 y 9) presenta globalmente una inmigración superior a la media (51'4%), destacando la sección séptima con un 55'3% de población inmigrada, mientras que la novena tiene un porcentaje similar a la media (49'9%), relacionándose en este aspecto con lo que hemos denominado distrito céntrico (Fig. 4).

Se trata del espacio urbanizado durante estos últimos veinte años. Son las zonas más alejadas del centro. Es lógico que esté ocupado por mayor número de población inmigrada, que ha encontrado aquí mayores posibilidades para esta-

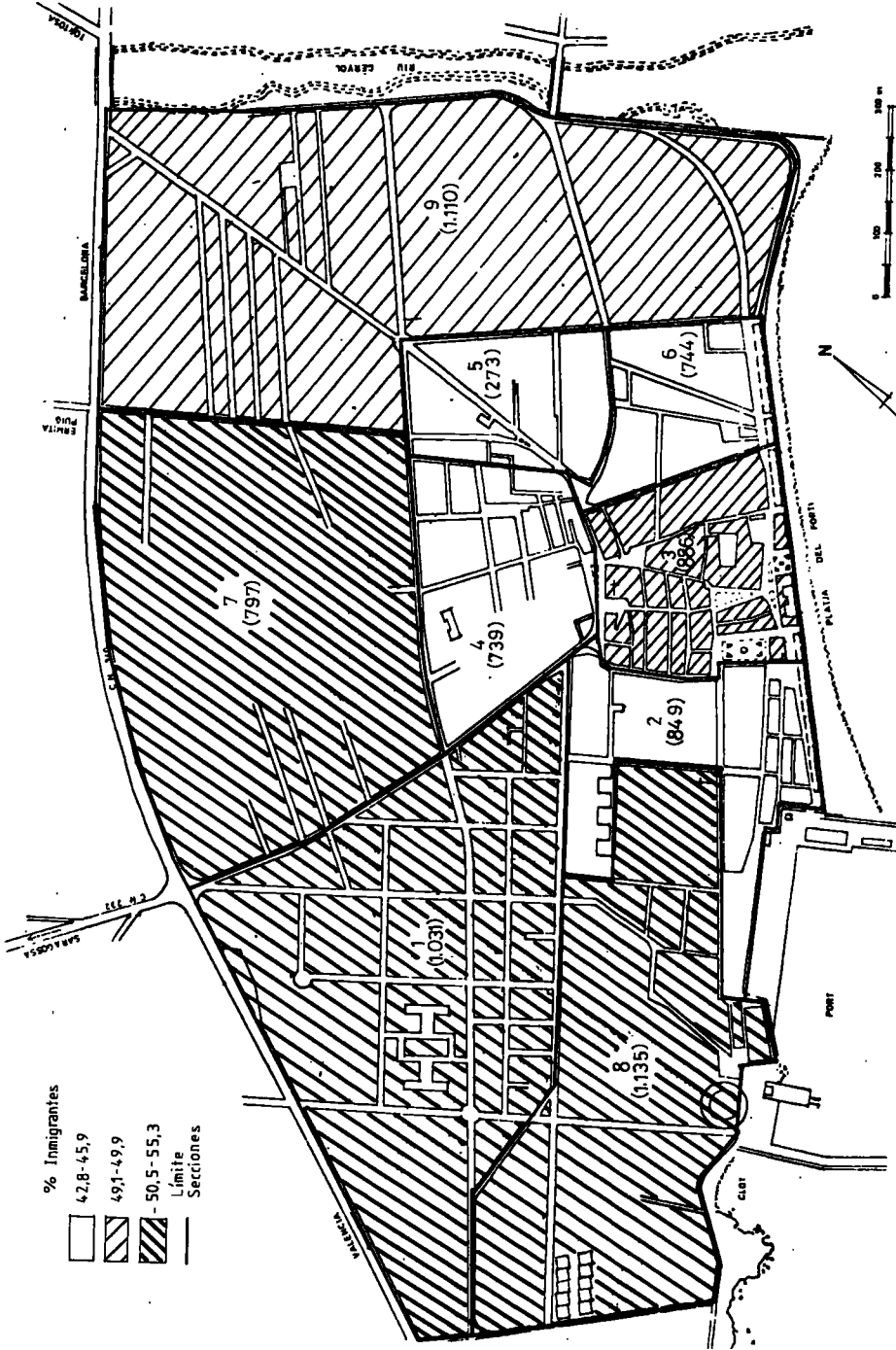


Fig. 4.— Importancia de la inmigración por secciones en el perímetro urbano de Vinaròs (1981). Entre paréntesis cifras absolutas.

CUADRO 10

Población inmigrada y su distribución por secciones y distritos en el espacio urbano (1981).

Sección	Población núm.	Inmigrantes		Inmigración comarcal (2) núm.	Inmigración resto del P. Valenciano y Cataluña		Inmigración nacional (3) núm.		
		% (1)	núm.		%	núm.	%	núm.	
3	1.804	886	49,1	324	17,9	215	11,9	347	19,2
Distr. Céntrico:	1.804	886	49,1	324	17,9	215	11,9	347	19,2
2	1.847	849	45,9	296	16,0	252	13,6	301	16,2
4	1.628	739	45,3	361	22,1	144	8,8	234	14,3
5	637	273	42,8	126	19,7	47	7,3	100	15,6
6	1.634	744	45,5	278	17,0	180	11,0	286	17,5
Distr. Intermedio:	5.746	2.605	45,3	1.061	18,4	623	10,8	921	16,0
1	2.002	1.031	51,4	364	18,1	180	8,9	487	24,3
7	1.441	797	55,3	373	25,8	130	9,0	294	20,4
8	2.247	1.135	50,5	295	13,1	251	11,1	589	26,2
9	2.221	1.110	49,9	522	23,5	198	8,9	390	17,5
Distr. Periférico:	7.911	4.073	51,4	1.554	19,6	759	9,5	1.760	22,2
Totales	15.461	7.564	48,9	2.939	19,0	1.597	10,3	3.028	19,5

(1) Los porcentajes del cuadro van referidos a la población de cada una de las secciones.

(2) Engloba Baix Maestrat, Montsià-Tortosa, Alt Maestrat, els Ports y la Franja oriental de Teruel.

(3) Engloba el resto, excepto el total del País Valenciano, Cataluña y la Franja Oriental de Teruel.

Fuente: Padrón 1981 y elaboración propia.

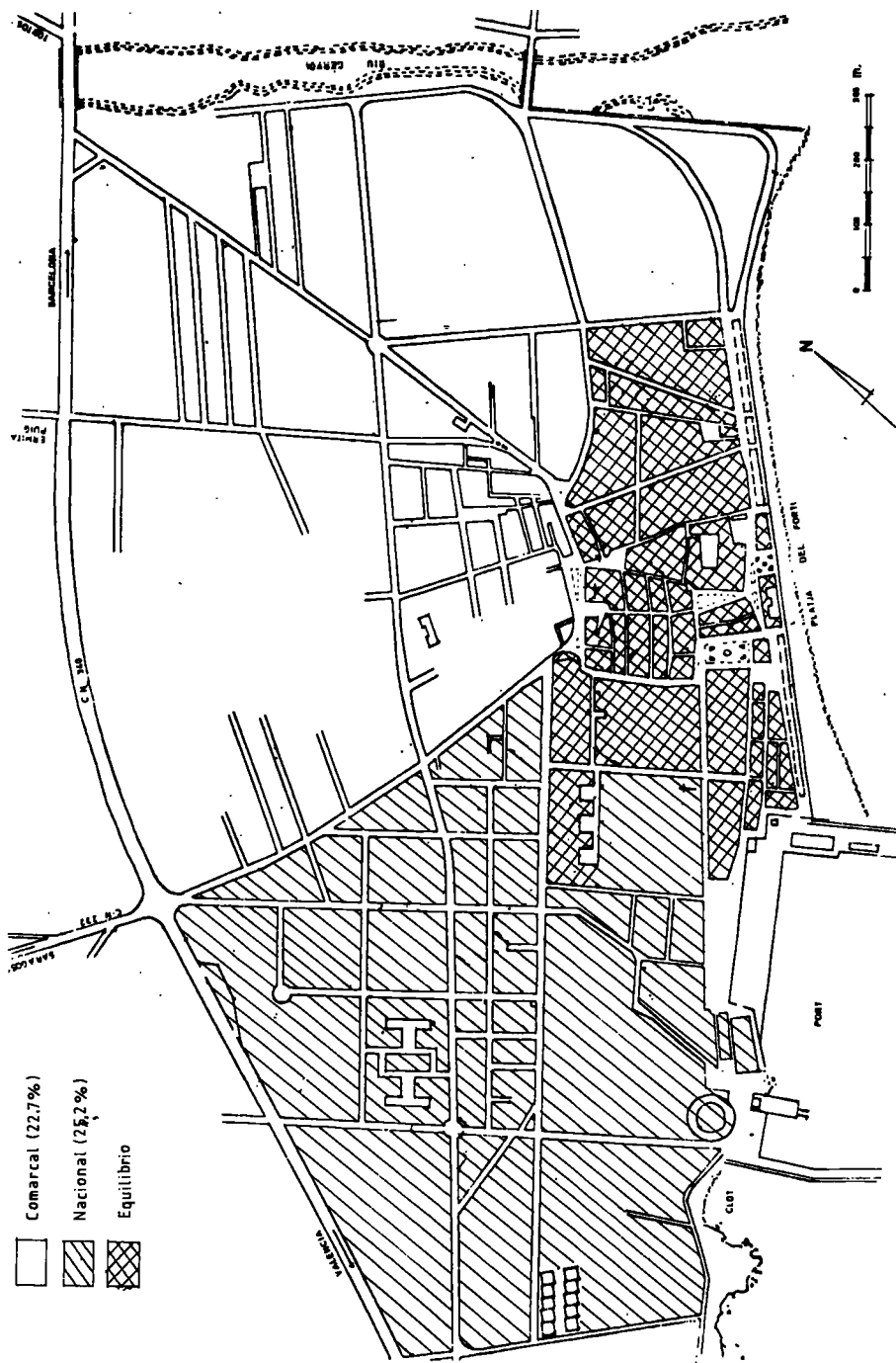


Fig. 5.— Distribución de la inmigración, según su origen predominante (1981).

blecerse, al existir mayor oferta de viviendas a un precio más asequible tanto el alquiler como la compra, cuando pudieron hacer frente a ella. Es en esta zona donde se construyeron en estas dos décadas algunos bloques de viviendas del tipo subvencionado (Fig. 5), de unas condiciones claramente inferiores a la media deseable y localizadas en los espacios más marginales², en función previsiblemente del menor precio del suelo —o de la disponibilidad de suelo de propiedad municipal—, que cumplieron en su momento una función social innegable, pero que choca esta realidad violentamente con el elevado número de viviendas vacías existentes en Vinaròs³.

CUADRO 11

Densidad ocupacional por secciones

Secciones	Superficie (Ha.)	Habitantes (1981)	Densidad (Hab./Ha.)
1	33,26	2.002	60,1
2	8,58	1.847	215,2
3	7,83	1.804	230,3
4	10,22	1.628	159,2
5	6,20	637	102,7
6	5,06	1.634	322,9
7	27,72	1.441	51,9
8	22,83	2.247	98,4
9	39,35	2.221	56,4
Totales	161,05	15.461	96,0

Fuente: Padrón y elaboración propia.

Hay que diferenciar, al hablar del origen de los inmigrantes, entre las secciones 1 y 8 por un lado y las 7 y 9 por el otro. En estas últimas hay un predominio de la inmigración comarcal, el 24'6% sobre la población total de esas secciones; mientras que en las primeras ese predominio corresponde a la inmigración nacional 25'2% (Fig. 5 y Cuadro 10).

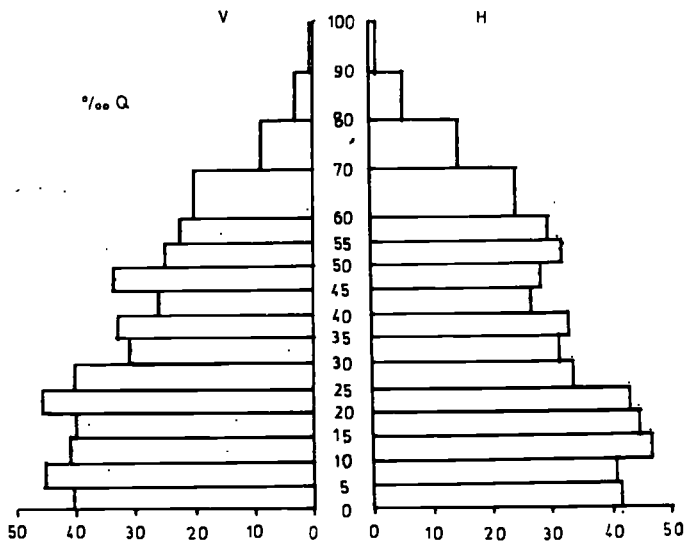
2.2. *Incidencia de la inmigración en la estructura por edades de la población*

Resulta muy interesante dar algunas notas sobre la influencia de la inmigración en la estructura por edades de una población y, en definitiva, en su propia dinámica.

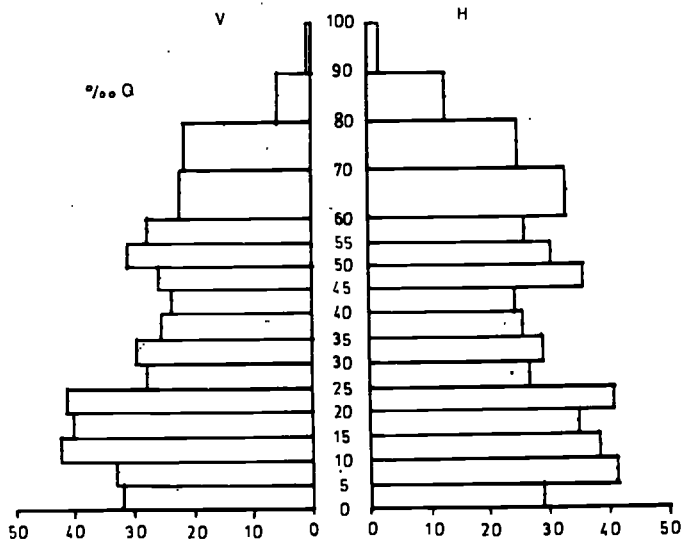
Disponemos de dos pirámides de edad significativas. (Fig. 6) La primera engloba las secciones 1 y 8. Se trata del espacio situado al Sur del perímetro urbano,

² Dos de esos bloques subvencionados reciben ilustrativamente el nombre de «vietnams» en el argot popular.

³ Según datos del Censo de 1981, en Vinaròs sobre un total de 9.417 viviendas, figuraban como vacías 4.024 (42'7%).



Secciones 1 y 8 (4.249 hab.)



Secciones 3 y 4 (3.432 hab.)

Fig. 6.— Pirámides de edad de dos espacios del perímetro urbano de Vinaròs (1981).

el de más reciente urbanización, sólo hay que observar su clásico plano cuadrículado típico de cualquier ensanche. La población suma 4.249 personas, siendo 2.166 (50'9%) inmigradas, porcentaje claramente superior a la media que se da en esa zona del casco urbano. Destaca la procedencia de origen nacional (49'5% del total de inmigrados), fundamentalmente venidos de Andalucía y Norte de África, zonas con actitudes claramente natalistas, además de tratarse de una inmigración más reciente, producida en las dos últimas décadas y de gente normalmente joven. El porcentaje de inmigrantes de origen comarcal es sólo del 30'6%.

Frente a ello, la pirámide correspondiente a las secciones 3 y 4 engloba el espacio más céntrico, ocupado por 3.432 personas, de las cuales 1.625 (47'3%) son venidas de fuera. Ello significa una mayor ocupación por parte de autóctonos, pero además, y como dato también importante, esa inmigración proviene mayormente de las comarcas (42'6%), tratándose de una inmigración ya antigua, completamente integrada en la realidad local, no sólo por esa mayor antigüedad, sino por las afinidades de todo tipo: culturales, lingüísticas, etc.; su actitud es mucho menos natalista, similar a la de la zona. Los inmigrantes de origen nacional suponen un 35'3%.

La visión de las pirámides resulta, pues, significativa. En la zona de mayor inmigración y procedencia del Sur de España se nos aparece una población joven con una natalidad mantenida, aunque se nota la incidencia de la crisis en esas muestras de la base. La de la zona céntrica, recordemos que con abundancia de viviendas más pequeñas y en peores condiciones (centro degradado), muestra una forma de urna, con una población claramente envejecida y con unos entrantes muy acusados en la base, especialmente el correspondiente al último quinquenio.

BIBLIOGRAFIA

- BAILA PALLARÉS, M.A., *Dinámica y Estructura de la población de Vinaròs (1857-1981)*, Ajuntament de Vinaròs, 1983. 184 pp.
- BURRIEL DE ORUETA, E.L., «Desarrollo urbano de Castellón de la Plana», *Estudios Geográficos* nº 123, Madrid, 1971, pp. 189-290.
- BURRIEL DE ORUETA, E.L., «Demografía de la Huerta de València, zona sur», *Estudios Geográficos* nº 121, Madrid, 1970, pp. 5-103.
- CAPEL, H., «Los estudios acerca de las migraciones interiores en España», *Revista de Geografía*, nº 1, Barcelona, 1967, pp. 77-101.
- GARCÍA BARBANCHO, A., *Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900*, Madrid, Instituto de Desarrollo Económico, 1967.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V., *Crevillente. Estudio urbano y demográfico*. València, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Geografía, 1971.
- MIRA, J.F., «Població i economia de la Tinença de Benifassà», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, t. XLVII, 1971, pp. 38-66 y t. XLVI, 1970, pp. 297-320.
- MIRA, J.F., «Evolució demogràfica y transformacions socio-econòmiques a l'Alt Maestrat i els Ports de Morella», *Primer Congreso de Historia del País Valenciano*, t. IV, València, Universidad, 1974, pp. 513-519.

- MOLLA, D., *Estructura y dinámica de la población en el País Valenciano*, Fernando Torres Editor, València, 1979.
- PÉREZ PUCHAL, P., «Peñíscola (Castellón). Estudio de Geografía económica», *Estudios Geográficos*, nº 119, 1970, pp. 265-310.
- PÉREZ PUCHAL, P., *Geografía de la població valenciana*, L'Estel, València, 1978.
- ROMERO GONZÁLEZ, J. y DOMINGO PÉREZ, C., «La dicotomía interior-litoral en la provincia de Castellón y sus consecuencias demográficas», *Cuadernos de Geografía*, nº25, pp. 181-192, València, 1979.
- ROSSELLÓ VERGER, V.M., *El litoral valencià*, València, l'Estel, 1969, 2 vol.
- TEIXIDOR DE OTTO, M.ª J., «Origen de la población de Valencia. Análisis del proceso migratorio», *Cuadernos de Geografía*, nº 14, pp. 1-23, València, 1974.